

modernos. Una traducción complicada además por las numerosas referencias a textos griegos y latinos que aparecen a lo largo del texto y en las abundantes notas a pie de página.

El resultado no puede ser mejor, así que solo queda animar a su lectura, teniendo en cuenta además que, con todo, no llega a las cien páginas de un texto que, partiendo de unos testimonios arqueológicos localizados, consigue adentrarnos en la espiritualidad cristiana de Cristo como luz del mundo en el cristianismo primitivo. FERNANDO RIVAS REBAQUE.

TEOLOGÍA MORAL

MARTÍNEZ MARTÍNEZ, J. L. Y CAAMAÑO, J. M. *Moral fundamental. Bases teológicas del discernimiento ético*, Sal Terrae, Santander 2014, 560 pp., ISBN: 978-84-293-2143-2.

El libro que recensamos es un valiente y claro manual de la asignatura *Moral Fundamental*, escrito con rigor por dos profesores de la Facultad de Teología de la Universidad P. Comillas, encargados desde hace más de una década de esta asignatura.

El libro está estructurado en once capítulos. El primer capítulo nos ofrece el marco cultural actual desde el que pensar teológicamente. Nos sitúa de modo lúcido en un «contexto actual», en un «tiempo presente». No es una moral para tiempos pasados ni de preguntas trasnochadas. Es una moral para el «mundo actual» en el que los sujetos viven en un mundo globalizado y en creciente desigualdad, en un mundo atravesado por una profunda crisis moral y un creciente pluralismo, en un mundo cada vez más tecnológico, más virtual e «interconectado» y, a la vez, más fragmentado. El segundo capítulo aborda de modo muy integrador y renovador el puesto de la teología moral y la teología moral fundamental en el conjunto de la teología y en el conjunto de los saberes humanos. En este sentido el segundo capítulo «enmarca» perfectamente «la perspectiva teológico-moral» desde la que se habla el libro. El tercer capítulo, a mi juicio el mejor del manual, aborda las fuentes del discurso teológico moral. Son muy sugerentes las páginas dedicadas a los modelos de utilización de la Escritura en la teología moral, la influencia de los géneros literarios en la teología moral, la tradición y desarrollo de la doctrina, la relación entre el Magisterio jerárquico y la función del teólogo y el tema del disenso y los debates de la moral.

En los capítulos cuarto y quinto los autores presentan en ciento veinte páginas una «breve» historia de la teología moral comenzando por una reflexión sobre la moral en el Antiguo y en el Nuevo Testamento, subrayando la importancia del Decálogo y las Bienaventuranzas. Se percibe detrás de estas reflexiones la impronta del que fue nuestro maestro durante años en Comillas y en la

actualidad el mayor conocedor de la Historia de la teología moral, el redentorista Marciano Vidal.

Los capítulos sexto y séptimo introducen dos de los temas más controvertidos de la teología moral postconciliar: la autonomía y teonomía en la teología moral y la especificidad de la moral cristiana. Estos capítulos recogen y sintetizan trabajos anteriores de los autores y los integran perfectamente y armónicamente en su manual de Moral Fundamental. El Manual presenta con rigor y claridad las diversas posturas y realiza un discernimiento claro que aporta una profunda clarificación y avance de este tema. Más allá de la «relevancia» de la moral autónoma y de la «identidad» de las éticas de la fe, en la profundidad de la razón no hay imposición desde lo alto ni separación del fondo creador del que procede, como bien afirma Tillich y recuerdan muy pertinentemente los autores (p. 324).

Los capítulos octavo, noveno y décimo abordan tres temas clásicos de la Moral Fundamental: la libertad y la responsabilidad, la conciencia y el pecado. Muy sugerentes son las reflexiones sobre los actos intrínsecamente malos, la eclesialidad de la conciencia moral y los derechos de la conciencia errónea. Se percibe en estos capítulos el profundo valor otorgado por los autores a la conciencia y a la libertad siguiendo la tradición ignaciana, las intuiciones del Cardenal Newman y más recientemente la obra del jesuita norteamericano John Courtney Murray-libertad religiosa y del magisterio de Benedicto XVI.

El último capítulo se dedica a las virtudes en consonancia con la recuperación de esta tradición en la filosofía y en la teología desde que en 1981 Alasdair MacIntyre escribió *After Virtue*. El capítulo aborda el tema de forma amplia en diálogo con los principios, con la espiritualidad y en diálogo con teólogos morales tan relevantes hoy como Livio Melina o James Keenan.

Ignacio de Loyola, el discernimiento y los ejercicios espirituales están presentes en todo el libro como base teológico-espiritual y teológico-moral para ayudar a tomar decisiones en mitad de la incertidumbre y de los tiempos nuevos. La teología moral de ningún modo puede limitarse a ofrecer normas que los cristianos tienen que cumplir escrupulosamente. Como afirma el libro en su epílogo: «La llamada a discernir requiere un talante de apertura a la complejidad de lo real, a la ambigüedad del mundo, y exige no distinguir fácilmente entre puros e impuros, entre buenos y malos. Se necesita mucho examinar para no blindarse en esquemas raquíticos, en tópicos, en complacencias narcisistas o en condenas catastrofistas» (p. 538).

Moral Fundamental sigue la buena tradición de los manuales teológico morales de España, usa una amplia bibliografía actualizada e internacional y analiza con espíritu eclesial, valentía y rigor la encíclica *Veritatis Splendor*. Felicitamos a los autores por toda la riqueza ofrecida en esas 559 páginas, el mucho trabajo que hay de fondo y la apertura, desde un hondo discernimiento, a los grandes problemas e inquietudes de las personas de nuestro tiempo. JAVIER DE LA TORRE.